

Los candidatos han tenido dificultades en diferenciarse en las materias clave:

Orsi y Delgado llegan empatados a balotaje marcado por temas de seguridad y economía

Con hasta 12% de votantes que no están seguros de su preferencia, los uruguayos deciden entre el retorno del Frente Amplio o la continuidad al gobierno de Lacalle Pou.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Uruguay decide hoy entre el retorno del izquierdista Frente Amplio, esta vez bajo el liderazgo de Yamandú Orsi, o mantener al oficialismo de centroderecha de la mano de Álvaro Delgado, un leal al actual Presidente, Luis Lacalle Pou. Las encuestas pronostican una pelea voto a voto, en la que los temas de seguridad y economía serán claves para atraer a los esquivos electores indecisos o poco comprometidos.

Hace un mes, Orsi se quedó con el 43,9% de los votos en la primera vuelta, mientras que Delgado (del Partido Nacional) alcanzó el 26,7%. No obstante, el oficialista tiene, en principio, un camino mejor delineado hacia la victoria, pues los partidos que conforman la Coalición Republicana —la misma alianza que llevó a Lacalle Pou a la Presidencia en el balotaje de 2019— sumaron un 47,5% de respaldo en los comicios.

Las encuestas reflejan esa realidad. La mayoría de los estudios pone por delante a Orsi, pero la diferencia es tan mínima que todos los sondeos hablan de un empate técnico. Según la consultora Cifra, el izquierdista tiene un 42% de intención de voto, contra el 40% de Delgado, mientras que Opción le da 48,5% al primero y 45,1% al segundo; y Equipos pronostica un 45% contra 41%, a favor de Orsi. En todas la diferencia está dentro del margen de error. "Hay que considerar que el 12,4% de las personas no tiene un voto decidido o fuerte hacia alguna de las opciones, por lo que el área de disputa se enmarca en el alto porcentaje de votantes con voto débil", advirtió, por su parte, Factum, cuya estimación final, publicada el



ORSI HA LLAMADO a sus seguidores a devolverle el poder al Frente Amplio.



DELGADO HA BASADO su campaña en la continuidad del actual gobierno de Lacalle Pou.

jueves, le da a Orsi 47,1% de las preferencias frente a 46,6% de Delgado. De acuerdo con la encuesta de la consultora, un 6,3% de los electores, en tanto, votaría en blanco o anulado.

Si Orsi gana hoy, el Frente Amplio, que gobernó entre 2005 y 2020 dos veces con Tabaré Vázquez y una con José "Pepe" Mujica, regresará a la Torre Ejecutiva, la sede de la presidencia de Uruguay; mientras que

Delgado busca mantener a su Partido Nacional en el poder y capitalizar en el cerca de 47% de popularidad que tiene el Presidente Lacalle Pou.

Las grandes preocupaciones que marcan la contienda

Para conquistar al voto indeciso ambos han concentrado sus discursos en los temas más ur-

gentes para la ciudadanía: economía y, sobre todo, inseguridad.

En el último debate presidencial, Delgado, exsecretario de la Presidencia de Lacalle Pou, acusó al Frente Amplio de "fracasar" en el combate a las "causas y consecuencias" de la criminalidad y destacó el "respaldo" del actual gobierno a la policía y la baja de los delitos. Orsi le espetó que en el país "se viven cosas que solo veíamos en las pelícu-

las" como que los profesores "les enseñan a sus alumnos qué hacer cuando en la puerta de la escuela hay una balacera".

El problema de la inseguridad es la principal preocupación de los votantes, de acuerdo con los sondeos. Con una tasa de 10,7 homicidios cada 100.000 habitantes en 2023, según cifras oficiales, la situación de Uruguay no está entre las más críticas de América Latina, pero se aleja de la tasa registrada por países como Chile (6,3 por cada 100.000 habitantes), con el que suele compararse. Para Pedro Isern, analista político y director ejecutivo de Cescos, esa situación hace que el balotaje esté "definido por la capacidad de uno y otro de convencer a un electorado escéptico sobre la real capacidad de enfrentar" la inseguridad y "el (cada día más sofisticado) crimen organizado".

Como solución, Orsi ha planteado que un eventual gobierno suyo sumará 2.000 policías en

todo el país, creará comisarías móviles, reforzará el control de las fronteras e instalará 20.000 cámaras de vigilancia. Delgado, en tanto, se ha comprometido a mantener las políticas del actual gobierno que han permitido reducir los homicidios en 3% y los hurtos en 22% desde 2019, además de reforzar a las policías, luchar contra el narcotráfico y enfocarse en la rehabilitación de reclusos.

La segunda preocupación del electorado es la economía. Pese a que es uno de los países latinoamericanos económicamente más estables, Uruguay ha tenido un exiguuo crecimiento del PIB cercano al 1% en la última década —exceptuando los años de pandemia— y tiene uno de los costos de vida más altos de la región. Orsi ha prometido que se concentrará en el desempleo juvenil —que con 26% es uno de los más altos de la región—, mientras que Delgado destaca que sus políticas buscan reducir el desempleo total y que haya "un Uruguay más barato para vivir y producir".

El tema de los impuestos ha estado en el centro del debate en las últimas semanas. Delgado asegura que un nuevo gobierno del Frente Amplio traerá un alza impositiva, algo que Orsi niega y asevera, en cambio, que apoyará a las pequeñas y grandes empresas.

Dificultad de marcar la diferencia para atraer votos

Pero el problema de apuntar a los mismos temas, dicen expertos, es que les ha dado poco margen de diferenciación a los candidatos.

Por eso, comenta a este diario el consultor político Federico Irazabal, de la hoy es "una elección de matices" en la que "los dos candidatos están apuntando a los mismos asuntos". El especialista destaca el "tono más confrontativo" que ha tenido Delgado —quien ha cuestionado la gestión que hizo el Frente Amplio en sus 15 años de gobierno—, pero plantea que, en general, "no hay un tema diferente" entre los aspirantes.

En ese escenario, el Frente Amplio tiene la confianza puesta en que se reafirme la tendencia de las encuestas y en el crecimiento que suele tener entre las elecciones generales y el balotaje. Además, Orsi se ha jugado la carta del popular expresidente José Mujica, quien en el tramo final de la campaña recorrió los departamentos de Montevideo y Canelones. Delgado, en tanto, apuesta a aglutinar a quienes fueron oposición al gobierno izquierdista del Frente Amplio y a hacer suyo el respaldo de Lacalle Pou, pese a que "no tiene el carisma y la espontaneidad" del actual mandatario, según Isern, para quien Orsi tampoco tiene esas cualidades.

El desafío del oficialista de cara al balotaje clave de hoy es "persuadir a moderados de que él liderará su gobierno y no será un mero instrumento de los actores más radicales de la coalición. En principio, es algo difícil de creer", estima el analista.